

Un corazón abierto

López Figueroa, Mauricio

2012

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/1655>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

Un corazón abierto

Mauricio López Figueroa

Recientemente leí una cita de autor desconocido que rezaba: “un corazón abierto ve el amor en todos lados”. Ésta es de ese tipo de ideas que uno suele leer en muchos lados y a las que no presta atención, tal vez porque suenan cursis o porque pareciera que aluden a una realidad demasiado optimista que no parece ser real, al menos no en apariencia.

Pero curiosamente esta idea me hizo detenerme un momento, me ofreció la oportunidad de suspender la interminable corriente mental que inunda mi mente para caer en la cuenta que “ver el amor en todos lados” no es una propuesta esotérica o simplemente romántica. Me parece que la frase esconde un concepto simple por demás interesante y trascendente, que si se mira bien, puede determinar nuestro futuro individual y colectivo.

¿Qué significa tener un corazón abierto? Lo que me conmovió súbitamente de esta idea es que abrir el corazón implica un movimiento interior en el cual uno acepta la vida como es, el amor en primer lugar es aceptación. Pero no parece ser tan sencillo, pues me doy cuenta que continuamente estamos resistiendo la vida, tal vez por eso es tan difícil reconocer que el amor está siempre ahí para ser elegido. En efecto, el amor siempre *está ahí*, pero debe ser elegido...

No parece que en el día a día el amor sea una experiencia queelijamos tener, supongo que esto es así en parte porque no creemos que sea posible. Así es, *no creemos* y eso es tal vez lo que el amor práctico y concreto requiere para emerger: cambiar la mentalidad, cambiar la creencia dominante en nuestra mente de que el amor es algo imposible, improbable, reservado para los más nobles o santos.

¿Qué falta para que caigamos en la cuenta, para despertar? El amor ya está aquí, no hay que buscarlo, me parece mas bien que hay que decidir verlo, hay que decidir derribar el muro de la incredulidad que fragmenta nuestra percepción cotidiana. Una amiga que leía la misma cita se preguntaba qué significaba ver el amor “en todas partes”, supongo que en *todas partes*: no solo en el servicio, el perdón, la belleza o la inocencia, sino también en el conflicto y la confusión, en la sonrisa cotidiana y en el dolor, en la alegría que lo llena todo y en el miedo que drena la vitalidad... Todo puede ser oportunidad para quien la ve; tal vez ése es el más grande desafío humano: aprender ver, mirar a fondo y a lo lejos.

Apenas leía una cita que decía que el amor está ahí para ser visto, para ser vivido, para ser creado, lo único necesario es decidir abrir el corazón y reconocerlo.